

Fecha 04.05.2009	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------

Bajo Reserva

Empiezan a caer los primeros datos alentadores. Si las cifras del gobierno están en lo cierto, los casos de infección y de muerte por influenza están disminuyendo. Esto coincide con la reunión que sostendrán los gobernadores de todo el país (y sus secretarios de Salud) con el presidente **Felipe Calderón** en Los Pinos este mismo lunes por la mañana. Y también coincide con el cumplimiento del plazo que la administración federal se dio para evaluar si los niños y jóvenes pueden regresar a clases. Pareciera que se está preparando el escenario para aligerar la carga de la emergencia. El asueto está resultando costosísimo en términos económicos y anímicos: las ciudades están sin luz, apagadas. La gente no consume. Le pusieron el freno de mano a la economía.

Quien peor la está pasando es el Distrito Federal. El cierre de restaurantes y bares tiene un impacto multiplicador en una ciudad de 20 millones de habitantes que comen en la calle casi a diario por razones de desplazamiento. No tan mal para **Marcelo Ebrard**, el jefe de gobierno: estas crisis, aunque sean federales, son siempre una oportunidad de exposición, para bien o para mal. El peor descalabro en el índice de popularidad de **George W. Bush** fue por no actuar a tiempo cuando el huracán *Katrina* destruyó Nueva Orleans; era un problema local que requería de esfuerzos federales.

Pero **Rudy Giuliani** se posicionó a nivel mundial después del S-11; era un asunto federal y el ahora ex alcalde de Nueva York lo enfrentó a nivel piso. **Ebrard** trae fuerte la presión de varios sectores económicos. Falta ver cómo resuelve la reactivación de la ciudad. Tal cual: **Bush** o **Giuliani**.

El jueves pasado, la Conagua anunció que dos de las tres presas que alimentan de agua al Valle de México deberán cerrar, porque están prácticamente secas. Un día anterior, Banxico calculó el crecimiento del país en 3.8% para este año. La OMS alertó, con horas de diferencia a los anteriores, que la epidemia podría convertirse pandemia. Todo lo anterior, mientras se libra una guerra contra el crimen organizado. Por cierto, ¿alguien recuerda las campañas electorales?

Apunte final: Algunos anuncios de la Secretaría de Salud que salieron este fin de semana seguían llamando "porcino" al virus A H1N1 a pesar de que el propio titular de Salud, **José Ángel Córdova**, pidió no llamarlo así. Ojalá nunca le encarguen las ambulancias al encargado de cambiar los spots... ■ Dos corrientes al interior del PAN: una que apoya posponer las elecciones y otra seguir adelante con las campañas. Las dos, nos dicen, tienen apoyo fuerte. El debate tiene poco que ver con la emergencia sanitaria (aunque sí se alimenta de ella); se analiza, más bien, el resultado de las encuestas internas.

